

LA CESÁREA

Irene GONZÁLEZ HERNANDO

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. de Historia del Arte I (Medieval)
irgonzal@ghis.ucm.es

Resumen: La cesárea es una intervención quirúrgica mayor que conlleva la realización de una incisión para abrir la matriz y sacar así el feto de su interior. Tiene como objetivo fundamental asegurar la vida del recién nacido ante un parto difícil, ya sea por mala colocación del feto, por una configuración anatómica inadecuada de la madre, o por cualquier otra causa médica. No persigue, al menos en la Edad Media, la supervivencia de la parturienta, ya que sus posibilidades de éxito son realmente escasas. De hecho, la cesárea es, en este período, una operación *postmortem* que se realiza con la madre ya fallecida, con la única finalidad de extraer la criatura y, en el caso de la comunidad cristiana, poder administrarle el bautismo.

Si tenemos en cuenta el gran número de complicaciones en el parto y la preocupación de la comunidad cristiana por asegurar que todo miembro de su comunidad estuviese bautizado y pudiese, por tanto, alcanzar la salvación, debemos también pensar que la cesárea fue una operación bastante frecuente. Sin embargo tanto en la Antigüedad Tardía, como en la Alta y Plena Edad Media, la cesárea parece desaparecer de los registros documentales y materiales cristianos, obviándola en la mayor parte de tratados médicos, disposiciones conciliares y comentarios de teólogos, así como también en las obras de arte. Tampoco es habitual encontrarla referenciada en los documentos científicos de origen judío y musulmán, lo que en principio no debería extrañar, ya que aquí la necesidad de realizar una cesárea para administrar el bautismo queda fuera de los preceptos religiosos.

Palabras clave: Cesárea; cirugía *postmortem*; bautismo de emergencia; nacimiento de Julio César; parto cesáreo.

Abstract: Caesarean section is a complicated surgical operation which consists in making an incision in the uterus in order to extract the foetus. It aims to guarantee the survival of a child when a difficult labour arrives, because of a non cephalic presentation of the foetus, because of an inadequate anatomy of the mother, or because of any other circumstances. In the Middle Ages, it did not aim to guarantee the survival of the mother, because successful caesarean section barely happened. In fact, caesarean section was made almost always *postmortem*, that is to say when the mother had already died.

Nevertheless, caesarean section was essential to make possible the baptism of Christian creatures. Thus, if we keep in mind the great number of adversities in labour and the general concern about baptism among Christian people, we could suppose that caesarean section must have been a frequent surgical operation. However, almost neither in the Late Antiquity, nor in the Early Middle Ages and in Romanesque period, caesarean section appears in documentary or material sources. It was mentioned almost neither in Christian medical treatises, nor in Christian theological texts and it was not depicted in works of art. Moreover, it was frequently omitted in Jewish and Muslim scientific documents, something that is not surprising since baptism was not a justification for caesarean section among these religions.

Keywords: Caesarean section; *postmortem* surgical operation; emergency baptism; Julius Caesar's birth; labour.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y forma de representación

Para encontrar representaciones de cesáreas en el mundo medieval, debemos buscar en distintas direcciones: en las colecciones de milagros, en la vida del emperador romano Julio César, en los tratados de medicina, y en los relatos del nacimiento del anticristo. No hallaremos cesáreas en el ámbito bíblico, donde los nacimientos prodigiosos suelen referirse a aquellos producidos tras una larga esterilidad o aquellos sobrevenidos sin que medie relación sexual previa entre los padres; pero que en ningún caso se refieren a nacimientos por cesárea.

Todas estas representaciones de cesáreas coinciden en lo esencial: la madre, yacente, es atendida por una serie de personas que extraen a la criatura por una incisión realizada generalmente en sentido vertical, ya sea en el costado, ya sea en el centro del vientre, lo que proporciona mayor espacio para sacar al feto, aunque conlleva un mayor sangrado¹.

Son los detalles y la ambientación los que varían de unas imágenes a otras. Así, la madre generalmente aparece con los ojos cerrados y desfallecida, lo que es acorde con las características de esta cirugía postmortem; si bien en algún caso la parturienta aparece semi-incorporada en la cama e inclusive con los ojos claramente abiertos, como es el caso de la madre de Julio César en el fol. 215r. de *Les faits des romains*, manuscrito realizado en París en el segundo cuarto del siglo XIV, hoy en la BnF, ms. fr. 251².

La escena suele desarrollarse en el ámbito doméstico, en la propia habitación de la embarazada, donde habría comenzado el parto que no consigue llegar a buen término, con lo que la protagonista puede estar recostada en la cama, con almohadones, e inclusive vestida casi en su totalidad. No obstante, en algunas ocasiones, cuando la imagen parece haber sido producida bajo la órbita de la medicina universitaria bajomedieval, la mujer puede aparecer tumbada sobre un tablero de madera, desnuda en su totalidad, aproximándose por tanto esta escena a otras representaciones de disecciones anatómicas coetáneas. Tal es el caso del fol. 38v de la *Miscelánea Médica* de la Wellcome Library que incluye un Apocalipsis, un *Ars Moriendi* y textos médicos y científicos varios, de hacia 1420-1430 (ms. 49); o inclusive del nacimiento de Julio César del fol. 197 de *Les faits des romains* (o *Compilation française d'histoire ancienne, depuis la création du monde jusqu'à la mort de Jules César*), del siglo XIV (BnF, ms. Nouv. Acq. Fr. 3576).

Las personas que atienden la cirugía siempre lo hacen en grupo. Pueden ser mujeres en su totalidad, lo que es especialmente frecuente en las distintas representaciones del nacimiento de Julio César procedentes de manuscritos franceses del siglo XIV de *Les faits des romains*. En este caso, se estaría reflejando la realidad de la época, con una mayoritaria atención a los partos por parte de comadronas, mujeres que eran aleccionadas para realizar cesáreas y administrar bautismos de emergencia en caso de partos difíciles.

¹ En la actualidad, aunque pueden practicarse cesáreas a través de dos técnicas, la *laparotomía media infraumbilical* (o incisión vertical) y la *laparotomía transversa infraumbilical* (o incisión de Pfannenstiel), se prefiere esta última. La incisión vertical es más complicada desde el punto de vista técnico y además supone un peligro de rotura uterina en futuros embarazos. En cambio, la incisión transversal atenúa los riesgos de sangrado, permite una fácil apertura y cierre de la pared uterina, ofrece una cicatriz uterina más resistente y presenta pocas adherencias posoperatorias.

² BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (1990): p. 20.

Estas matronas pertenecerían en su mayoría a la comunidad cristiana, sin que exista en su indumentaria ningún indicador de pertenencia a la comunidad hebrea, aunque sabemos por las fuentes escritas que las parteras hebreas tenían reputada fama, al menos en la Corona de Aragón en la Baja Edad Media³. Sin embargo, la necesidad de administrar el bautismo correctamente, tal vez propició que no se señalase esta variedad confesional entre las parteras. Por otra parte, en ninguna de las imágenes que aparecen mujeres asistiendo la cesárea, al menos hasta donde nosotros conocemos, aparece ningún indicio que apunte a un bautismo tras la cirugía, así que la motivación de la misma es obviada en la configuración iconográfica de las obras de arte.

En otras ocasiones, el parto es atendido por un número variable de mujeres que son dirigidas por un médico varón, diferenciándolos claramente por su indumentaria, su posición y sus gestos. Así, el médico suele estar en primera línea y tocado con bonete, señalando con su mano el cuerpo de la mujer yacente o haciendo gestos con las manos para explicar la operación. Las matronas, en cambio, quedan en segundo plano, sujetas a las indicaciones del médico, ocupándose de calentar agua, de extraer la criatura recién nacida, o de sostenerla una vez fajada. En principio, esta división de funciones atiende a la consolidación de la medicina universitaria, la progresiva marginalización de las mujeres de las actividades médicas, la medicalización del parto, y la división entre la medicina reglada impartida en la universidad y la medicina práctica aprendida de forma oral por cauces no institucionalizados. Por ello, si bien este proceso se inicia lentamente con las escuelas y posteriores universidades de los siglos XII y XIII, en el arte se materializa más claramente en el siglo XV. Podemos encontrar dos buenos ejemplos de ello en dos manuscritos médicos: la copia ilustrada del Canon de Avicena, traducido por Gerardo de Cremona, de la Bibliothèque Municipale de Besançon, Ms. 457, fol. 260v., realizado en el tercer cuarto del siglo XIII⁴, y la Miscelánea de la Wellcome Library que incluye el Apocalipsis, el *Ars Moriendi* y textos médicos y científicos, ms. 49, 1420-1430, fol. 38v.

En algunas obras del siglo XV, el nacimiento cesáreo es atendido exclusivamente por hombres, tal es el caso de los nacimientos de Julio César incluidos en *Les Commentaires de César* (Londres, British Library, ms. royal 16 G VIII, fol. 32r., Lille o Brujas, c. 1473-1476) y en *Les faits des romains* (BnF, ms. fr. 20312 bis, fol. Ir⁵, flamenco, segunda mitad del siglo XV), donde las similitudes con otras escenas de discusión universitaria delante de cuerpos diseccionados es muy grande⁶. Así mientras uno de los presentes ejecuta la disección, el resto se enfrasca en discusiones al respecto, muchas veces agrupados de dos en dos⁷.

³ CARDONER PLANAS, Antonio (1949): pp. 441-445.

⁴ El Canon de Avicena de Besançon es muy interesante por la fecha temprana en que ya incluye la diferenciación entre médico varón y matronas y por tratarse de una representación de cesárea incorporada, a posteriori, a la copia y traducción de un tratado árabe.

⁵ Obras recogidas respectivamente en BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (1990): pp. 78 y 85.

⁶ Por citar otra obra de temática romana, pueden compararse estas cesáreas con la escena de Nerón ordenando la disección del cadáver de su madre Agripina del *Roman de la Rose*, de Jean de Meung, segunda mitad del siglo XIII, copia flamenca de c. 1490-1500, British Library, Londres, ms. Harley 4425, fol. 59r. Una síntesis sobre la iconografía del *Roman de la Rose*, puede leerse en WALKER VADILLO, Mónica (2013).

⁷ Se insistirá sobre estas cuestiones en el epígrafe *prefiguradas y temas afines*.

Entre todas estas personas que asisten el parto cesáreo, no es demasiado habitual prestar atención al instrumental quirúrgico empleado. Sin embargo, en algunas ocasiones, una de las figuras puede sostener un simple cuchillo afilado, de hoja ligeramente curvada⁸, con el que habría realizado la cisura, pudiendo ser indistintamente un hombre o una mujer, dependiendo de si el parto es atendido sólo por comadronas, o por comadronas y médico. Así en la ya mencionada miscelánea de la Welcome Library, ms.49, fol. 38v., es un hombre el que sostiene el cuchillo, mientras que en *Les Faits des Romains* de la Colección Schöyen, fol. 199r., c. 1375⁹, es una mujer la que se ocupa de estos menesteres. Es muy probable que en estas escenas atendidas exclusivamente por mujeres hubiese una división de responsabilidades, de modo que las más experimentadas serían las que dirigirían la operación¹⁰, estando las restantes sujetas a sus indicaciones. No deja de resultar interesante que en esta última imagen, la de la Colección Schöyen, y en la procedente de *Les faits des romains* (o *Compilation française d'histoire ancienne, depuis la création du monde jusqu'à la mort de Jules César*), BnF, ms. Nouv. Acq. Fr. 3576, fol. 197, siglo XIV, las mujeres que están en primer plano no llevan tocado y visten más elegantemente¹¹.

Por último habría que mencionar que, en alguna ocasión, los presentes en la cirugía pueden ser seres sobrenaturales, algo que viene determinado por las propias características del relato. Así, en la *Cantiga de Santa María* nº VII son unos ángeles dirigidos por la Virgen los que extraen a la criatura por una sección dorsal realizada en el cuerpo vivo de una monja, que logra además sobrevivir a la operación¹². Por otra parte, en los grabados sobre madera del siglo XV en que se recoge el nacimiento del anticristo, junto con las matronas puede aparecer una alusión al diablo, representado bajo sus múltiples apariencias, híbridas, cambiantes y animalizadas, ya que para el pensamiento cristiano el mal es lo mutable y lo engañoso, frente a la eternidad de Dios. Puede verse un ejemplo de ello en *Endkirist*, colección Otto Schäfer, fol. 2v., Nürnberg, c. 1450¹³.

Fuentes escritas

La cesárea no está mencionada en ninguno de los nacimientos de personajes bíblicos, ni del Antiguo ni del Nuevo Testamento. Aunque en alguna ocasión se habla de partos difíciles (como es el caso del parto de Raquel, Gn. 35, 16), en ningún momento se incorpora el término cirugía ni cualquier otro que pudiese relacionarse con la operación. Los nacimientos que resultan prodigiosos lo son porque las madres quedan embarazadas tras largos procesos de esterilidad, ya en su vejez, algunas de ellas siendo capaces de alumbrar gemelos para demostrar lo extraordinario del proceso, como es el caso de Rebeca, esposa de Isaac y madre de Esaú y Jacob. El nacimiento de Cristo, el más

⁸ Podríamos decir que se trata de una suerte de bisturí, aunque es de mucho mayor tamaño que este instrumento, a menos que las imágenes no respeten la escala real.

⁹ Obra incluida por BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (1990): p. 71.

¹⁰ Algunas de estas mujeres de gran experiencia, al frente de las operaciones, tal vez habrían pasado por alguna de las escuelas de medicina. Baste recordar el caso de la controvertida Trótula de Salerno, su paso por Salerno y su contribución en el ámbito de la ginecología, vid. GREEN, Monica (2002).

¹¹ La representación de la BnF ms. Nouv. Acq. Fr. 3576 es, no obstante, problemática ya que la mujer sin tocado que ocupa el primer plano, y que parece estar tomando el pulso, podría ser inclusive un hombre.

¹² Siempre que mencionemos las cantigas, nos estamos refiriendo al Códice Rico de las *Cantigas de Santa María*, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, Ms. T-I-1, c. 1280-1284.

¹³ Obra incluida por BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (1990): p. 126.

prodigioso de todos los descritos en el texto bíblico, lo es porque María concibe sin que medie relación sexual con un hombre. En definitiva, la ausencia de referencias a la cesárea en el texto bíblico explicaría también la escasez de representaciones artísticas medievales, puesto que la Biblia constituye una de las fuentes principales del repertorio iconográfico de este período.

Esta falta de fuentes escritas se extiende al terreno médico. Si repasamos los tratados científicos, procedan estos del ámbito cristiano, musulmán o judío, observaremos que la mayor parte de ellos guardan silencio al respecto. Avicena en su *Canon*, Arib ibn Said en el *Libro de la generación*, Hildegarda de Bingen en el *Arte de Sanar*, los escritos médicos atribuidos a Trótula de Salerno, o los anónimos hebreos conocidos como el *Miqosi ha-Leda* y *Los infortunios de Dinah*, todos ellos pasan por alto la cesárea¹⁴. Tampoco el tratado de Abulcasis que se detiene en el instrumental quirúrgico de uso obstétrico, como aquel utilizado para llevar a cabo una embriotomía, parece incluir ningún objeto que tenga uso en caso de cesárea¹⁵.

Una de las escasísimas referencias altomedievales es la de las *Etimologías* de San Isidoro, quien no habla de la operación en el Libro IV, dedicado específicamente a la medicina, sino en el Libro IX, dedicado a las lenguas, pueblos, reinos, milicias, ciudades y parentescos. Allí, cuando habla de Julio César, tal vez recogiendo la asociación etimológica entre un tal *César* y la *cesárea* que aparecía en la *Historia Natural* de Plinio el Viejo¹⁶, dice que:

“El nombre de los *césares* tuvo su origen en Julio, quien, después de desencadenar una guerra civil, fue el primero de los romanos que detentó el principado personal. Su nombre de *César* se debe a que nació o fue sacado a la vida, abierto el vientre de su madre muerta; o tal vez porque nació con abundante cabellera. De ahí que los emperadores que le sucedieron portasen el título de *césares*, precisamente porque se dejaban crecer el cabello. Por otro lado, los que eran extraídos del seno abierto de su madre recibían el nombre de *caesones* y de *caesares*”¹⁷.

Otra de las pocas menciones a la cirugía parece ser la del médico judío hispano de la segunda mitad del siglo XII, Maimónides, quien seguramente haciéndose eco de textos rabínicos anteriores, menciona la cesárea en un comentario a la *Mishnah*¹⁸:

¹⁴ Según GONZÁLEZ NAVARRO, Gabriel y USANDIZAGA BEGURISTÁIN, José Antonio (2006): vol. I, p. 62, los musulmanes no parecen haber prestado mucha atención a esta cirugía, dado que una sura del Corán prohíbe su realización. Sin embargo no ha sido posible contrastar esta afirmación al no mencionar la sura concreta y al no hallar en el texto coránico ningún término que pueda encajar en la descripción. Además, las suras referidas al parto, embarazo y lactancia, nada dicen de la cesárea (19:23; 46:15; 58:2; 65:4; 65:6).

¹⁵ GONZÁLEZ HERNANDO, Irene (2009): pp.109-113. Véase Abu al-Qasim, *Libro de la práctica médica o Kitáb al-Tasrif*, s. XI, más concretamente la copia de hacia 1300 procedente de Italia, Medical Library of Yale University, ms. 28, que en el fol. 280 incluye diverso instrumental, pero aparentemente ninguno referido a la cesárea.

¹⁶ Vid. BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (2006).

¹⁷ ORONOZ RETA, José, MARCOS CASQUERO, Manuel y DÍAZ DÍAZ, Manuel (1982): vol. I, p. 767. El texto en latín puede cotejarse en la misma publicación, pero en la p. 766.

¹⁸ BOSS, Jeffrey (1961) sostiene que algunos textos rabínicos indican que los judíos practicaban la cesárea ya desde época romana, e inclusive que las mujeres sometidas a una intervención de este tipo conseguían recuperarse, y por tanto sobrevivir. De aceptar esta hipótesis, estaríamos ante un avance médico sin precedentes, ya que en el Occidente Medieval las primeras referencias a cesáreas con supervivencia de la

“Podría ocurrir que una mujer estuviese embarazada de dos fetos, y que uno de ellos naciese a través de una incisión abdominal, y el otro de la forma ordinaria, y que el primero muriese y el segundo sobreviviese. Pero lo que algunos han afirmado, que es posible que una mujer sobreviva después de haber sido abierto su abdomen y haber parido un hijo, es contrario a la razón y totalmente absurdo”¹⁹.

Con este texto, Maimónides parece asumir que, en caso de llevarse a cabo un parto cesáreo, lo más recomendable es realizar una incisión lateral en el abdomen de la parturienta²⁰.

Será con el arranque de la Baja Edad Media cuando empecemos a encontrar las primeras referencias claras a esta cirugía en tres ámbitos fundamentales: el médico, el literario y el teológico. Así pues, Bernardo Gordonio, médico de la universidad de Montpellier, en la *Practica sive lilium medicinae* (c. 1305), habría descrito con claridad esta intervención²¹:

“[...] estando muerta la madre, sin embargo, la criatura puede vivir durante algún tiempo, porque no carece absolutamente de respiración sino que atrae el aire de las arterias de la madre. Vive sobre todo cuando la boca de la matriz queda abierta. Por eso, estando la madre muerta, debe hacerse algo si está abierta la boca de la matriz: conviene abrir enseguida la boca de la matriz y sacar la criatura. Con este artificio, según se dice, fue sacado el primer César y por eso tomó de ahí el nombre, etc. [...]”²²

Pasando al terreno literario, tal vez una de las primeras referencias claras, es una cesárea milagrosa descrita en las *Cantigas de Santa María*, obra de suma importancia musical, literaria y pictórica, promovida en la corte de Alfonso X el Sabio, en el último cuarto del siglo XIII. La Cantiga nº VII es excepcional, entre otras cuestiones, porque la cesárea descrita no es *postmortem*, y porque se realiza con el objetivo principal de salvar la vida y la dignidad de la madre, y no tanto con objeto de bautizar a la criatura. La

madre no pueden datarse antes del siglo XVI (véase más adelante la referencia al suizo Jacob Nufer). Boss basa sus hipótesis en el análisis de varios textos. De un lado, los escritos rabínicos producidos entre el siglo II a.C. y el siglo II d.C., coincidiendo con la Antigüedad romana, que se agrupan básicamente en dos compendios, el *Mishnah* y el *Tosefta*. De otro lado, las discusiones sobre el *Mishnah* que tuvieron lugar en el siglo V d.C. y que fueron compendiadas en el *Gemara*, uno de origen mesopotámico y otro palestino; y la unión de la *Mishnah* y el *Gemara* que dio lugar al *Talmud*, también con dos vertientes, la babilónica y la jerusalimitana. El término que aparecería en estas fuentes es *yotsé dofan*, que podría traducirse como *nacido por el costado*. No obstante, reconoce Boss que la recuperación de la madre tras una cesárea en estos textos está más implícita que explícita, y que inclusive a veces no es posible saber si están hablando de una mujer o de la hembra de una especie animal, que consigue quedar embarazada después de una cesárea. En cualquier caso, reconoce que es una cuestión controvertida. Sin embargo, de lo que no hay ninguna duda es de que Maimónides, en el comentario que hace a la *Mishnah*, menciona la cesárea, aunque a todas luces, parece ser una cesárea *postmortem*.

¹⁹ Traducción libre del texto en inglés que da BOSS, Jeffrey (1961): p. 122, y que dice: “It may happen that this woman is pregnant with double progeny, and. one comes forth after the side of the belly is incised, and later the other comes forth by the ordinary route, and the first dies after the second comes out. But what some say, that a woman can live after her side is cut open and then bear a child, is contrary to reason and exceedingly absurd. The decision is not according to R[abbi] Simeon”. Boss habría tomado este texto del *Corpus codicum Hebraicorum medii aevi*, I, Copenhagen, 1956, aunque no parece indicar las páginas exactas.

²⁰ O’DOWD, Michael J. y PHILLIPP, Elliot E. (1994): p. 157.

²¹ BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (1990): p. 3.

²² Texto procedente del libro 7, capítulo XV, titulado “Del regimiento de las preñadas y del aborto”, citado según la edición y traducción de DUTTON, Brian y SÁNCHEZ, María Nieves (2003): vol. II, p. 1513.

Cantiga narra como una abadesa embarazada es denunciada por otras religiosas de su convento ante el obispo, y ayudada después por la Virgen María, a la que había rezado con gran devoción. Esta le envía dos ángeles que le practican una cesárea, extrayendo al niño que lleva en su vientre a través de una incisión realizada en el abdomen. Gracias a esta intervención, la abadesa puede enviar a su hijo a un ermitaño y exhibir su cuerpo desnudo ante el obispo sin que éste descubra que ha pecado²³.

Otra de las cantigas, en este caso la CLXXXIV, recoge lo que podríamos denominar una cesárea fortuita. En este caso se trata de una mujer que tenía muchos embarazos, pero cuyos hijos morían como castigo a sus pecados. El último embarazo desemboca en un nacimiento fortuito por cesárea, ya que el marido es atacado por unos hombres con un cuchillo y cuando la mujer intenta defenderlo se lleva una cuchillada. La mujer muere en esta cesárea accidental, pero el niño se salva, gracias a la intercesión de la Virgen²⁴. Una historia casi idéntica, pero referida a la reina Urraca, aparece en la *Primera Crónica General*, también redactada durante el reinado de Alfonso X el Sabio:

“et a la reyna donna Urraca su mugier, que andava y con el et era preñada, dieronle una lançada por el vientre [...] Et la reyna que estaba en ora de finarse del dolor de la lançada, pario antes un fijo assi como plogo a Dios, et nascio por la ferida de la lançada; et pensaron del mugieres como suelen pensar de las criaturas quando nascen: et finco este ninno a vida desta guisa, que fue cosa que tovieron todos los omnes a maravilla...”²⁵.

Además, en los siglos XIV y XV se asiste, en los talleres franceses de producción de manuscritos, a una eclosión de las copias ilustradas del texto literario *Les Faits des Romains*, que al biografar a Julio César, mencionan su nacimiento prodigioso a través de la cirugía que lleva su nombre y lo acompañan de una escena figurativa, siendo esta uno de los referentes fundamentales para comprender la iconografía de la cesárea en el mundo medieval.

Asimismo, la documentación conciliar se hace eco de esta realidad obstétrica, y la justifica en relación al bautismo. Es muy significativo un fragmento del Concilio de Trêves (1310), que prescribe la cesárea en la medida en que esta facilita el bautismo:

“Cuando una mujer muera durante el parto, hay que realizar una cesárea y bautizar al niño, si este vive aún. Si está muerto habrá que enterrarlo fuera del cementerio. Si es posible deducir que está muerto en el seno de la madre, no hay que llevar a cabo la cirugía, por el contrario se depositará a madre e hijo fuera del cementerio. Si la madre muere durante el parto y si el niño presenta la cabeza fuera del seno de su madre, la matrona debe arrojar agua sobre la cabeza del niño diciendo: *yo te bautizo en el nombre del Padre*. Se hará lo mismo si el niño no presenta la cabeza sino el cuerpo fuera del vientre de su madre, pero si tan sólo tiene fuera un pie o una mano, no hay que bautizarlo. Si el niño presenta la cabeza o una parte del cuerpo, sin que sea posible adivinar su sexo, la comadrona dirá: *Creatura Dei ego te baptizo*”²⁶.

²³ GONZÁLEZ HERNANDO, Irene (2009): pp.114-118. El facsímil de las *Cantigas de Santa María*, junto a una serie de estudios críticos puede consultarse en la obra coordinada por FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Laura y RUIZ SOUZA, Juan Carlos (2011).

²⁴ ARROÑADA, Silvia Nora (2004): p. 30; MARTÍNEZ BLANCO, Carmen María (1991): p. 140.

²⁵ Alfonso X el Sabio, *Primera Crónica General de España*, p. 468; texto citado y recogido por MARTÍNEZ BLANCO, Carmen María (1991): p. 140.

²⁶ Traducción del original en francés, recogido por LAURENT, Sylvie (1989): p. 226.

La cesárea se está abriendo paso en este período, codificándose en el terreno universitario. Al entrar en el campo de la enseñanza reglada, se acerca a la disección anatómica pues, al igual que ésta, permite mejorar los conocimientos de anatomía femenina, compartiendo objetivos y técnicas. Una fuente muy relevante es el relato de Jacopo Berengario de Carpi, quien en los *Comentarios a la Anatomía de Mondino* de 1521, escritos en el seno de la Universidad de Bolonia, explica como al acudir a realizar una cesárea, encuentra –no sin sorpresa– un feto encajado en los intestinos tras haber sido desplazado allí por una apostema²⁷. Así pues, la práctica de la cesárea, al igual que las disecciones promovidas por las facultades de medicina de las universidades de Montpellier o Bolonia, contribuye a contrastar los conocimientos teóricos aprendidos en el aula.

Por los mismos años, es posible encontrar las primeras menciones a cesáreas realizadas con éxito, es decir aquellas que consiguen salvar la vida de la madre. Así, en torno al 1500, en Suiza, un tal Jacob Nufer, habría llevado a cabo una cesárea a su esposa. Tras varios días de parto y ayudada por un total de trece comadronas, la mujer era incapaz de alumbrar la criatura. El marido, desesperado, pidió permiso a las autoridades locales para llevar a cabo la operación. La realizó con éxito, la mujer vivió y pudo tener después hasta cinco hijos más. El hijo nacido por cesárea vivió hasta los setenta y siete años. Estos acontecimientos habrían sido recogidos por las fuentes documentales casi un siglo después de que sucediesen²⁸. En cualquier caso, la supervivencia de la madre tras la cesárea no ha sido una realidad hasta la historia más reciente, el siglo XX.

Otras fuentes

Como se acaba de ver en el epígrafe anterior hay un gran silencio documental respecto a la cesárea con anterioridad al siglo XIII, que va acompañado también de un claro silencio material. Ante esta evidencia cabe preguntarse: ¿Se hicieron cesáreas entre los siglos III y el XIII? ¿Se hicieron por igual en el ámbito cristiano, musulmán y judío? Si no se hicieron, ¿Cómo se solventaba el problema de las criaturas sin bautizar? Y si se hicieron, ¿Por qué aparecen tan escasamente en las fuentes documentales y materiales?

Aunque no seamos capaces de responder a estas preguntas, es posible aventurar alguna hipótesis sobre los motivos de esta laguna documental. Hayan o no sido realizadas cesáreas en la Antigüedad Tardía, y la Alta y Plena Edad Media, lo cierto es que en este período la atención obstétrica estuvo en gran medida monopolizada por las matronas, mujeres que adquirían y transmitían los conocimientos de forma oral y práctica, por lo que no dejaron huellas evidentes de sus actividades médicas en la Historia. Lo que sabemos de sus conocimientos de plantas medicinales, de los cuidados obstétricos que proporcionaban, o de su formación, lo sabemos a través de fuentes indirectas y extemporáneas. Si la cesárea fue realizada por mujeres, como parecen apuntar algunas imágenes posteriores²⁹, tal vez no interesaron suficientemente a escritores y artistas, y de ahí su omisión.

²⁷ PARK, Katharine (2010): p. 17. El testimonio de Berengario de Carpi, si bien cronológicamente se inscribe en la Edad Moderna, prolonga muchos elementos presentes en la Edad Media. Así, la cesárea sigue siendo una práctica escasamente exitosa que no está tan preocupada por la vida de la madre como por la salvación del feto. De hecho lo primero que hacen las parteras que están junto a Berengario de Carpi es bautizar a la criatura.

²⁸ Referencia recogida por SEWELL, Jane E. (1993).

²⁹ Manuscritos iluminados referidos al nacimiento de César y realizados en la Baja Edad Media (véase el epígrafe anterior).

La arqueología podría proporcionar evidencias para cubrir estas carencias. El examen de los cuerpos de mujeres y niños hallados en lugares de enterramiento o el análisis de objetos cotidianos que pudieran haber tenido un uso quirúrgico podrían ayudar a determinar la existencia de la cesárea en el arco cronológico mencionado. De hecho para la Antigüedad romana se han hallado, en ciertos yacimientos, fetos nonatos depositados en vasijas cerámicas, lo que parece apuntar a que fueron extraídos por cesárea, corroborando además las disposiciones de la *Lex Regia* de Numa Pompilio que prescribía la cesárea en caso de partos que no llegaban a buen término, al ordenar enterrar por separado a madre e hijo³⁰. Sería necesario una revisión en profundidad de la bibliografía referida a la arqueología de los recintos funerarios tardoantiguos y alto y plenomedievales, para comprobar si aportan datos similares. Hasta ahora el estado de nuestra investigación no permite profundizar en esta dirección.

Extensión geográfica y cronológica

Desde el punto de vista iconográfico, la cesárea es un tema propio de la Baja Edad Media occidental, es decir de las obras producidas entre los siglos XIII y XV. Son especialmente abundantes los ejemplos existentes en Francia, debido a las numerosas copias de *Les Faits des Romains*. También es posible hallar obras entre la producción libraria hispana, contando con ejemplos muy reseñables en las *Cantigas de Santa María* y en la traducción latina de Gerardo de Cremona al *Canon de Avicena*. Igualmente los grabados en madera de origen germánico que ilustran el nacimiento del Anticristo ofrecen un elenco de representaciones significativo en el siglo XV.

Soportes y técnicas

La cesárea es un tema que sólo se halla representado en los manuscritos ilustrados y grabados sobre madera, no teniendo constancia de su desarrollo en otros soportes. Los nacimientos que recogen la escultura en bulto redondo y la pintura mural y sobre tabla, hacen referencia normalmente a partos sin intervención quirúrgica.

Precedentes, transformaciones y proyección

Si bien podríamos pensar que el nacimiento de Julio César habría propiciado escenas de cesárea ya en la Antigüedad romana, este tema no entra en el repertorio iconográfico hasta la Baja Edad Media³¹. En conjunción con las cesáreas milagrosas y los nacimientos cesáreos del Anticristo son los temas dominantes de este período. Una de las principales variaciones en la representación de este motivo tiene que ver con las figuras que asisten a la parturienta, que son exclusivamente mujeres, varias mujeres y un médico,

³⁰ MIGUEL IBÁÑEZ, M^a Paz de (2010): p. 146.

³¹ Esto se debe seguramente a que la asociación entre *Julio César* y *cesárea* no se produce en vida del propio emperador, sino que se debe a una interpretación posterior. Vid. BLUMENFELD-KOSINKSI, Renate (2006). Tal vez, podríamos señalar como temas cercanos a la cesárea en el mundo antiguo los narrados en algunos mitos que se refieren a nacimientos prodigiosos, como el de Asclepio, hijo de Apolo y Coronea, extraído del vientre de su madre por su padre cuando esta estaba en la pira funeraria; o el de Dioniso, extraído del vientre de su madre Semele a los seis meses de gestación e introducido en el muslo de su padre Zeus hasta el momento de su nacimiento.

o solo hombres, seguramente una cuestión que atiende al desarrollo de la medicina universitaria y a una reglamentación cada vez más estricta en materia de acceso de las mujeres a este tipo de formación. Todas estas cuestiones pueden verse en detalle en el epígrafe *atributos y formas de representación*.

Temas afines

Es posible establecer un fuerte paralelismo entre la representación de la cesárea y la de la disección anatómica femenina en la Baja Edad Media, pues ambas aparecen en los mismos soportes (manuscritos ilustrados de carácter médico y literario), potenciadas por el desarrollo y consolidación de las universidades, y alentadas por un objetivo común de profundizar en el conocimiento del cuerpo femenino y comprender el proceso de generación humana³².

Selección de obras

- Cesárea atendida por un médico y dos matronas. Avicena, *Canon*, París (Francia), tercer cuarto del siglo XIII. Besançon, Bibliothèque Municipale, Ms. 457, fol. 260v.
- Abadesa a la que unos ángeles le realizan una cesárea. Cantiga VII del “*Códice Rico*” de las *Cantigas de Santa María*, c. 1280-1284. El Escorial, RBME, Ms.T-I-1, fol. 14v.
- Nerón ordenando la disección del cadáver de su madre Agripina. Guillaume de Lorris y Jean de Meun, *Le Roman de la Rose*, Brujas (Bélgica), c. 1490-1500. Londres, BL, Ms. Harley 4425, fol. 59r.
- Instrumental quirúrgico de uso obstétrico, Abu al-Qasim, *Libro de la práctica médica* o *Kitab al-Tasrif*, copia de hacia 1300 procedente de Italia, Medical Library of Yale University, ms. 28, fol. 280.
- Nacimiento de Julio César. *Les faits des romains* (o *Compilation française d’histoire ancienne, depuis la création du monde jusqu’à la mort de Jules César*), siglo XIV. París, BnF, Ms. Nouv. Acq. Fr. 3576, fol. 197.
- Cesárea atendida por un médico y una matrona. Manuscrito misceláneo, c. 1420-1430. Londres, Wellcome Library, Ms. 49, fol. 38v.
- Nacimiento del Anticristo, *Endkirist*, colección Otto Schäfer, fol. 2v., Nürnberg, c. 1450³³.

³² Estas cuestiones se trataron en dos comunicaciones presentadas en 2012 y que se espera que se conviertan en poco tiempo en una publicación más detallada: “Anatomía y disección femenina en el mundo medieval”, *Imago et sensus. III Seminario del Grupo de Investigación “La imagen medieval: espacio, forma y contenido”*, Madrid, UCM, 11 de mayo de 2012; “El cuerpo medieval al desnudo. Una mirada médica al arte de la Edad Media”, *Los usos de la imagen. Una mirada desde la Historia de la Ciencia*, Madrid, CSIC, 30 de marzo de 2012.

³³ Obra incluida por BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (1990): p. 126.

Bibliografía

- ARJONA CASTRO, Antonio (traducción y estudio crítico) (1991): *El Libro de la generación del feto, el tratamiento de las mujeres embarazadas y de los recién nacidos. Tratado de Obstetricia y Pediatría del siglo X de Arib Ibn Sa'id*. Sevilla, Sociedad de pediatría de Andalucía occidental y Extremadura.
- ARROÑADA, Silvia Nora (2004): “El mundo infantil en tiempos de Alfonso el Sabio”, *Estudios de historia de España*, nº 6, pp. 25-40.
- BARKAÏ, Ron (1989): “A Medieval Hebrew treatise on Obstetrics”, *Medical History*, vol. XXXIII, pp. 96-119.
- BARKAÏ, Ron (traducción y estudio crítico) (1991): *Les infortunes de Dinah: Le livre de la génération. La gynécologie juive au Moyen Âge*. Éditions du Cerf, París.
- BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (1990): *Not of Woman Born. Representations of Caesarean Birth in Medieval and Renaissance Culture*. New York, Ithaca.
- BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (2006): “Caesarean Section”. En: SHAUS, Margaret (ed.): *Women and Gender in Medieval Europe. An Encyclopedia*. Routledge, Nueva York, pp. 105-106.
- BOSS, Jeffrey (1961): “The Antiquity of Caesarean Section with Maternal Survival: The Jewish Tradition”, *Medical History*, vol. 5, nº 2, pp. 117-131.
- CABRÉ, Montserrat; ORTIZ, Teresa (2001): *Sanadoras, matronas y médicas en Europa (siglos XII-XX)*. Icaria, Barcelona.
- CARDONER PLANAS, Antonio (1949): “Seis mujeres hebreas practicando la medicina en el reino de Aragón”, *Sefarad*, vol. IX, nº 2, pp. 441-445.
- DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Ana (1984): “Imágenes de la mujer en las Cantigas de Santa María”. En: *III Jornadas de investigación interdisciplinaria sobre la mujer. La imagen de la mujer en el arte español (Madrid 1983)*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 29-42.
- DUTTON, Brian; SÁNCHEZ, María Nieves (traducción y estudio crítico) (1993): *Bernardo Gordonio. Lilio de Medicina*, 2 vols. Arco/Libros, Madrid.
- ELJARRAT, M. (1989): *El Maguen ha-Rosh: Tratado de ginecología de Sheshet Benveniste*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Laura; RUIZ SOUZA, Juan Carlos (dirs. y coords.) (2011): *Las Cantigas de Santa María. Códice Rico, Ms. T-I-1. RBME*. Testimonio Compañía Editorial – Patrimonio Nacional, Madrid.
- GABERT, Harvey A. (1988): “History and Development of Cesarean Operation”, *Obstetrics and Gynecology Clinics of North America*, vol. 15, nº 4, pp. 591-605.
- GARCÍA BALLESTER, Luis (1976): *Historia social de la medicina en la España de los siglos XIII-XVI*. Akal, Madrid.
- GARCÍA HERRERO, María del Carmen (2005): “Administrar el parto y recibir la criatura”. En: *Del nacer y el vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*. Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, pp. 21-46.

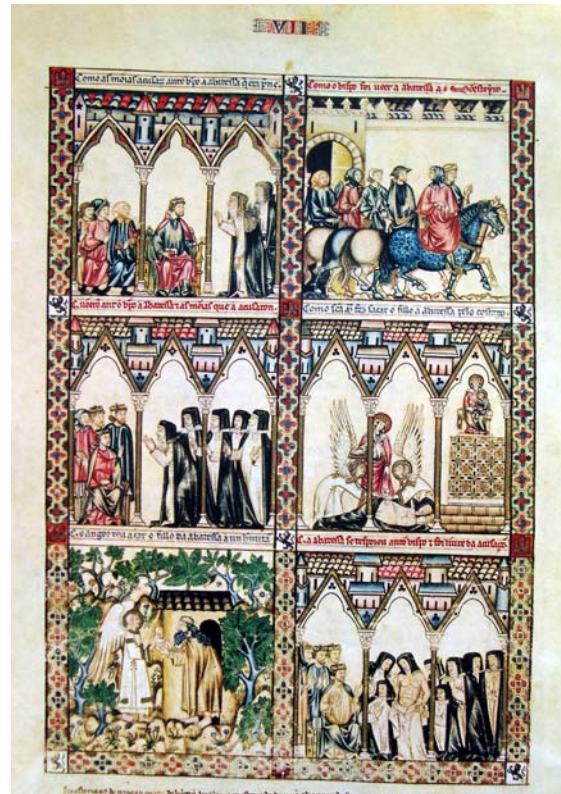
- GÉLIS, Jacques (2006): *Les enfants des limbes. Mort-nés et parents dans l'Europe chrétienne*. Lonrai.
- GÓMEZ GÓMEZ, Agustín (1998): “La iconografía del parto en el arte románico hispano”, *Príncipe de Viana*, vol. 59, nº 213, pp. 79-102.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Gabriel; USANDIZAGA BEGURISTÁIN, José Antonio (2006): *Historia de la Obstetricia y Ginecología Española*. Habe – SEGO (Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia), Madrid, Vol. I.
- GONZÁLEZ DE FAUVE, María Estela (coord.) (1996): *Medicina y sociedad: curar y sanar en la España de los siglos XIII al XVI*. Instituto de Historia de España Claudio Sánchez-Albornoz, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ HERNANDO, Irene (2009): “Posiciones fetales, aborto, cesárea e infanticidio. Un acercamiento a la ginecología y puericultura hispánica a través de tres manuscritos medievales”, *Miscelánea Medieval Murciana*, vol. XXXIII, pp. 99-122. Disponible en línea: revistas.um.es/mimemur/article/download/j103391/98381
- GONZÁLEZ HERNANDO, Irene (2010): “Una lectura médica de las imágenes medievales del Nacimiento”, *Anales de Historia del Arte*, volumen extraordinario II (*Nuevas Investigaciones en Historia del Arte*), pp. 91-109. Disponible en línea: revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/download/ANHA1010220091A/30722
- GONZÁLEZ HERNANDO, Irene (2013): “La figuración de la ciencia. Espacio y objetos de parto en el arte medieval Español”, *Goya*, nº 342, pp. 3-17.
- GREEN, Mónica H. (traducción y estudio crítico) (2002): *The Trotula. An English Translation of the Medieval Compendium of Women's Medicine*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- HIBBARD, Bryan (2000): *The Obstetrician's Armamentarium. Historical Obstetric Instruments and their Inventors*. Norman, San Anselmo (California).
- IMBAULT-HUART, Maria José (1983): *La médecine au Moyen Âge à travers les manuscrits de la Bibliothèque Nationale*. Éditions de la Porte Verte, París.
- LAURENT, Sylvie (1989): *Naître au Moyen Âge. De la conception à la naissance : la grossesse et l'accouchement (XII-XV siècle)*. Le Léopard d'Or, París.
- LORBLANCHET, Hélène, TODESCHINI, Pascaline, CHAUDOREILLE, Florence (2012): *La plume et le bistouri. Étudier la médecine à Montpellier au Moyen Âge et à la Renaissance. Exposition organisée par la Bibliothèque Universitaire de Médecine de Montpellier du 15 septembre au 9 novembre 2012*. Bibliothèque Interuniversitaire de Montpellier, Montpellier.
- MACKINNEY, Loren C. (1965): *Medical Illustrations in Medieval Manuscripts*. University of California Press, Berkeley.
- MARTÍNEZ BLANCO, Carmen María (1991): *El niño en la literatura medieval. Para una historia social y de las mentalidades de la infancia*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología.

- MIGUEL IBÁÑEZ, M^a Paz de (2010): “Una visión de la infancia desde la osteoarqueología: de la Prehistoria a la reciente Edad Media”, *Complutum*, vol. 21, n^o 2, pp.135-153. Disponible en línea: revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/download/CMPL1010220135A/28862
- MORAL DE CALATRAVA, Paloma (2008): *La mujer imaginada. La construcción cultural del cuerpo femenino en la Edad Media*. Nausícaä, Murcia.
- OAKLEY, Ann (1984): *The Captured Womb: A History of the Medical Care of Pregnant Women*. Basil Blackwell Ltd., Oxford.
- ORONÓZ RETA, José; MARCOS CASQUERO, Manuel; DÍAZ DÍAZ, Manuel (traducción y edición) (1982): *San Isidoro de Sevilla. Etimologías. Edición bilingüe*, 2 vols., Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid.
- PARK, Katharine (2010) (1^a edición 2006): *Secrets of Women. Gender, Generation, and the Origins of Human Dissection*. Zone Books, Nueva York.
- PAWLIK, M. (traducción y estudio crítico) (1997): *El arte de sanar de santa Hildegarda. Compendio del saber médico de la Edad Media*. Tikal, Gerona.
- PECKER, André; ROULLAND, Henri (1958): *L'accouchement au cours des siècles*. Roger Dacosta, París.
- POUCHELLE, Marie-Christine (1983): *Corps et chirurgie à l'apogée du Moyen Âge: savoir et imaginaire du corps chez Henri de Mondeville, chirurgien de Philippe le Bel*. Flammarion, París.
- SALVAT, Michel (1980): “L'accouchement dans la littérature scientifique médiévale”. En: *Colloque du Cuerma «L'enfant au moyen âge»*. Champion, París, pp. 87-106.
- SEWELL, Jane Eliot (1993): *A Brochure to Accompany an Exhibition on the History of Cesarean Section at the National Library of Medicine, April 30-August 31*. Bethesda.
- SPEERT, Harold (1976): *Histoire illustrée de la gynécologie et de l'obstétrique*. Dacosta, París.
- TAGLIA, Kathryn (2001): “Delivering a Christian Identity: Midwives in Northern French Synodal Legislation, c. 1200-1500”. En: BILLER, Peter; ZIEGLER, Joseph (coords.): *Religion and medicine in the Middle Ages*. York Medieval Press, Nueva York, p. 77-90.
- VÁZQUEZ DE BENITO, Concepción (traducción y estudio crítico) (1998): *Obra médica. Averroes*. Servicio de Publicaciones de la UMA, Sevilla.
- WALKER VADILLO, Mónica Ann (2013): “El Roman de la Rose”, *Base de datos digital de iconografía medieval*, Madrid, UCM. Disponible en línea (pendiente de migración): <http://www.ucm.es/centros/webs/d437/index.php?tp=Proyectos%20de%20Innovaci%F3n%20Docente&a=docencia&d=22943.php>
- VIAL, Mireille (dir.) (2011): *Scriptor et medicus: La médecine dans les manuscrits de la Bibliothèque Interuniversitaire de Montpellier*. Bibliothèque Interuniversitaire de Montpellier, Montpellier. DVD.

► Cesárea atendida por un médico y dos matronas. Avicena, *Canon*, París (Francia), tercer cuarto del siglo XIII. Besançon, Bibliothèque Municipale, Ms. 457, fol. 260v.

http://www.enluminures.culture.fr/Wave/savimage/enlumine/irht5/IRHT_084672-p.jpg [captura 13/7/2013]

▼ Abadesa a la que unos ángeles le realizan una cesárea. Cantiga VII del “Códice Rico” de las Cantigas de Santa María, c. 1280-1284. El Escorial, RBME, Ms.T-I-1, fol. 14v., detalle.



▲ Cantiga VII del “Códice Rico” de las Cantigas de Santa María, c. 1280-1284. El Escorial, RBME, Ms.T-I-1, fol. 14v.



◀ Nerón ordenando la disección del cadáver de su madre Agripina. Guillaume de Lorris y Jean de Meun, *Le Roman de la Rose*, Brujas (Bélgica), c. 1490-1500. Londres, BL, Ms. Harley 4425, fol. 59r.

<http://molcat1.bl.uk/IIIImages/BLCD%5Cmid/c133/c13324-66.jpg> [captura 13/7/2013]



Instrumental quirúrgico de uso obstétrico. Abu al-Qasim, *Libro de la práctica médica* o *Kitab al-Tasrif*, Italia, c. 1300. Medical Library of Yale University, Ms. 28, fol. 280.



Nacimiento de Julio César. *Les faits des romains* (o *Compilation française d'histoire ancienne, depuis la création du monde jusqu'à la mort de Jules César*), siglo XIV. París, BnF, Ms. Nouv. Acq. Fr. 3576, fol. 197. <http://classes.bnf.fr/ema/images/3/311.jpg> [captura 13/7/2013]



Cesárea atendida por un médico y una matrona. Manuscrito misceláneo, c. 1420-1430. Londres, Wellcome Library, Ms. 49, fol. 38v.

http://wellcomeimages.org/indexplus/obf_images/18/db/2acccc712af9175f3d5d7e06ac29.jpg [captura 13/7/2013]



Nacimiento del Anticristo. *Endkrist*, Nürnberg, c. 1450. Schweinfurt, colección Otto Schäfer, fol. 2v.

[Foto: BLUMENFELD-KOSINSKI, Renate (1990): p. 126]